

CAPITULO XCIII.

Cómo llegó el campo mexicano á Yanhuítlan y Zozolan lo cercaron y rompieron: desbaratados y presos piden ser leales á la corona. Vuelve el campo victorioso y celebran la fiesta del sacrificio Tlacaxipehualiztli con mucha sangre humana derramada.

Otro día, después de la partida, hizo llamar *Moctezuma* á los capitanes mexicanos *Tlacateccatl*, *Tlacochealcatl*, *Nezhuahuacatl*, *Nalconahuaatl*, *Tlilancalqui*, *Tocuiltecatl*, *Texcacoacatl* y *Atlixcatl*, los cuales encargados y muy remirados fueron los inancebos bizoños nuevamente entrados en guerra, y los ardides, subtilezas, escuchas, miradores, corredores de las tenebrosas noches, entradas y salidas de los enemigos. Otro día partieron de México y comenzaron á caminar; llegaron á la parte que llaman *Tzapotitlan*, allí aguardaron que llegase toda la gente. Otro día, como estaban frontero de los enemigos, aquella noche se escogieron los mas valerosos y esforzados de los ejércitos, para correr las cercas y las entradas por diversas partes, para que luego á otro día acometiese el campo valerosamente, y aquella tarde trageron de los montes madera larga é hicieron escalas fuertes. Comenzaron luego los capitanes á hacerles á los soldados largos parlamentos, animándolos y dejándolos en manos de los dioses la noche, el aire, el Dios de la tierra y el Sol y el Dios del Verano y *Xiuhpilli* águila corriente: olvidadas todas las cosas, padres, madres, hermanos, mugeres, hijos, pospuestos de todo temor y apartados, prometiéndoles con la victoria riquezas y descanso, y si muriesen en manos y poder de los enemigos, iban derechos á gozar, y á estar cerca de la grande y suprema alegría de el

Dios *Micltanteuctli* el mas principal Dios del Infierno, y puestos en orden aguardaron despues de media noche á los que habian ido á mirar y correr, y al romper del alba volvieron los corredores con presa de *Yanhuitecas*, que venian dando voces. Comenzaron luego á dar alaridos los capitanes mexicanos que habian ido á correr diciendo: Ea Mexicanos, que ya tenemos presa buena, caminad con presteza, primero á donde habian dado señal los mexicanos miradores. Comenzaron con tanta crueldad á matar y á prender tantos, que ni los viejos se escapaban, é iban con tanta crueldad que iban derribando árboles frutales y magueyes, poniéndole fuego á todo cuanto topaban por delante: comenzaron luego á quemar las casas, que estaca en pared no iban dejando, y acabado esto dijeron los principales mexicanos: descansad, señores mexicanos, y hagan descansar á los soldados, que despues de mañana daremos con los *Zozoltecas*. A otro dia enviaron á ver y reconocer el pueblo de *Zozolan*, y no hallaron en todo el pueblo persona viviente, porque todos habian dado en huir y meterse en le mas espeso de los montes. Dijeron los principales mexicanos: pues mañana antes de amanecer salgan de dos en dos los pueblos juntos, aderezados, y muy bien apercibidos vámoslos á buscar, y anduvieron cuatro dias perdidos por los montes, que no los hallaron: con esto se mandó alzar el campo mexicano, y caminaron la vía de México *Tenuchtitlan* á dar cuenta al rey *Moctezuma* de lo procedido en esta guerra, y asi fué luego mensajero á México á dar aviso á *Moctezuma*, y salieron á recibir el campo mexicano bien cerca de la ciudad, en la parte que llamaban *Chalchiuhllacayocan*; (1) habiéndolos recibido, tocaron luego las cornetas de caracoles y atabales, de encima de las casas de los templos de los Dioses, en señal de alegría grande y gran presa, y como iban entrando por la ciudad, iban derechos al templo de *Huitzilopochtli*, y de allí se vinieron al palacio de *Moctezuma*; despues de besarle las manos le dieron cuenta de todo lo procedido, y cómo fueron destruidos todos los *Yanhuitecas*, que no quedó ninguno de ellos, y cómo se habian huido todos los de *Zozolan*, que jamás parecieron, por mucha diligencia que habian hecho, y cómo todo su pueblo quedó quemado, templo, palacios y caseríos, y despues de esta relacion los hizo descansar: despues de haber comido hizo llamar á *Petlascalcatl* mayordomo mayor, y dijole *Moctezuma*: traed la ropa que teneis en guarda: traída ante él, que eran de las mas ricas que habia, que llamaban *nextlacuilolli* y *coawayacayo*, *yxhualcuauh*, y pañetes, *maxtlatl* muy ricamente labrados, de las cuales ropas vestidos todos, le rindieron las gracias. Viniéndose acercando la fiesta de *Tlacaxipehuatzli*, desollamiento de gentes, *tlahuahuato*, y despedazar vivos á los miserables cautivos, que habian de ser los *Yanhuitecas*, y para esto envió convidar á los pueblos de los enemigos: fueron á *Huexotzinco*, *Cholula*, *Atlixco* y *Tlaxcala*: concluido esto, todos los señores de todos los pueblos aguardaron en mitad del monte los unos á los otros, hasta que llegaron todos los señores de las cuatro partes, *Tlaxcala*, *Huexotzinco*, *Cholula* y *Atlixco*. Llegados á la ciudad de México, los llevaron á los palacios, adonde ellos solian aposentarse, en parte

(1) Los dos pueblos de *Yancuitlan* (*Yanhuitlan*) y de *Zozolan*, corresponden hoy al Estado de Oaxaca.

que ánima viviente los viese, dándoles muy cumplidamente todo lo necesario de comidas aventajadas y vestidos. A otro día vinieron los otros enemigos de *Tlilihquitepec*, *Mextitlan*, y así mismo llegaron los de *Mechoacan* y los de *Yupitzinco*: fuéles dicho por *Moctezuma*, que los propios mensajeros que fueron á llamarlos, esos propios les habian de servir y dar de comer, que persona viviente los viese hasta el día de la gran fiesta, adonde todos ellos fueron muy bien servidos: cada día, dos ó tres veces les daban rosas y perfumaderos, mucho género y de toda suerte de comidas, cacao muy apreciado, como á tales principales convenia; y mandó á los tales mexicanos que servian á los enemigos, so pena que les costarian las vidas, las de sus mujeres, é hijos, y desbaratadas sus casas si descubrian algo: con este temor estuvieron con mucho recato, y fué de mucho secreto la estada de los enemigos. Los enemigos dijeron á los que les guardaban, que querian ver y visitar al rey *Moctezuma*, y darle unos presentes que traian, y así fué avisado de ésto *Moctezuma* y mandó que fuesen á donde él estaba, y de tal manera fueron que ningun principal ni vasallo, mujer, niño ni viejo pareció. Estando presente el rey *Moctezuma* y los dos reyes *Netzahualpilli* y *Tellepanquetza*, entraron los *Texcaltecas* y habiéndole hecho á *Moctezuma* gran reverencia, le explicaron la embajada que traian de su rey de Tlaxcala, y pusieronle luego arcos y flechas, armas de los Chichimecas y unas plumas de las ricas. Acabados éstos, entraron los de *Mextitlan* le presentaron unas piedras con sartales de otros géneros menudos, relumbrantes, y unas como chamarras ó balandranes labrados. Entraron luego los de *Mechoacan* y *Yupico*, y despues de haber saludado al rey, le presentaron unas ropas angostas y mantas que llamaban *Zanaton*, jicaras galanas, asentaderos bajos que llamaban *Yopalli* labrados; y los de *Yupitzinco* le presentaron de dos ó tres géneros de cacao en cargas; y la mañana que se habia de celebrar la crueldad y gran carnicería, les dieron á los forasteros enemigos á media noche para abajo muy altamente de comer, y luego les dieron á todos de vestir de los más aventajados vestidos que llamaban *Tlauhtemalacayo*, y otras mantas que llamaban *Ozelotlmatli* labores tigreradas (1) y *Tlauhtemalacayo* con ruedas coloradas de labor, y otras que llamaban *Tlauhtonatiuh* con labores del sol azul, y muchos géneros de pañetes *maxtlac* de muchas y diferentes maneras de labores; luego les dieron muy preciadas rodela y divisas, con las aves tan supremas de *tlauhquechol* y *tzinitzcan* y amosquedores muy galanos, y otros amosquedores ó quita sol de muy preciada plumería. Díjoles el rey que fuesen á mirar el sacrificio; y fueron puestos en lugares y partes secretas y buenos lugares emparamentados y adornados de hojas de fruta de zapote, que llamaban *tzapocalli* (2) con asentaderos muy supremos que llamaban

(1) *Atigradas*, semejantes á la piel del tigre.

(2) Sahagun tom. III, pág. 235, dice: "Hay unos árboles que se llaman *tzapotl*, son lisos, el fruto de estos se llama *atzaputl*, y son amarillos de dentro y fuera, son muy dulces, tiesos, á manera de yema de huevo cocida, tienen huesos de color castaño obscuro. Hay otros árboles que se llaman *xicotzaputl*, llámanlos los españoles peruanos, son muy dulces, y muy buenos de comer, hácense en tierra caliente. Hay otros árboles que se llaman *totolcuillatzaputl*: hácense en tierra caliente, la fruta de estos se llama de la

Quecholycepalli, puestos encima de la piedra redonda de *temalacatl* el miserable indio con un espadarte y una rodela en la mano; bajaban de encima de la casa del templo de *Huitzilopochtli* y salía á pelear con él uno llamado *Yuhualahua* que riñe de noche su nombre, el cual venia bailando al son del *Teponastli* y le estaban cantando, comenzando á rodearle por todas partes, le heria y como caía el miserable indio que no podía herir al matador por estar un estado de altura, luego que caía estaban aguardando cinco ó seis de los sacerdotes; arrebatábanlo y poníanlo encima de la piedra que estaba junto al agujero que llamaban *Cuauhuicalli* ó brasero infernal, y venia luego de improviso el heridor y vivo como estaba, tendido boca arriba le abrían el pecho que no se podía mover el miserable indio por tenerle asido fuertemente seis sacerdotes valentachos; luego que le abrían el pecho con un ancho navajon, le sacaban el corazón y saltando, llevábanselo al Idolo y le untaban en la boca, luego traía el corazón y echábalo dentro del *Cuauhuicalli* un agujero que tenía la gran piedra; y muchas veces el cuerpo del miserable indio sin corazón luego que se lo sacaban se levantaba á caer tres ó cuatro pasos adelante, lo cual vido D. Fernando Cortes capitán de los cristianos en la ciudad de *Tepeaca*, en un sacrificio que hicieron á uno de los enemigos, por donde D. Fernando Cortes, de rabia y coraje hizo derribar, de ver la crueldad, al gran Idolo y Dios de ellos *Quetzalcoatl* de lo alto del *Cū*, por cuya causa se alborotaron los indios y vino á rompimiento, que vinieron á las armas, y mató y desbarató el dicho capitán á los de aquel pueblo mas de diez mil. (1) Tornando á nuestra historia: acabado aquel indio subían luego á otro y por no cansar al lector de oír tanto y tan abominable crueldad y carnicería. (2) Acabados de sacrificar, otros dos dias hubo de gran fiesta y mitote en la real plaza del gran diablo *Huitzilopochtli*. Concluido, llamó *Moctezuma* á los convidados, despidiólos y dióles rodelas y espadartes muy ricos para sus señores los reyes de ellos y con esto fueron despedidos y se fueron á sus tierras con mucho género de mantas muy ricas y galanas para sus señores, y fuéronlos á dejar por la seguridad de ellos hasta la mitad de los montes mexicanos; y esta ley no es usada entre los de este mundo.

misma manera, son grandes, por fuera son verdes, y por dentro negros, son muy dulces y muy buenos de comer. Hay otros árboles que se llaman *tecontzaputl*, son de la hechura y grandor del corazón de carnero, tienen la corteza áspera y tiesa, son colorados por dentro, son muy dulces, y muy buenos de comer, y los huesos negros muy lindos, y relucientes. Hay otros árboles que se llaman *etzaputl*, y la fruta *ceiotzaputl*, son las anonas, que tienen muchas pepitas negras como frisoles: tambien estos se llaman *quauhtzapotl*," — Los méxica daban el nombre de *tzapotl*, zapote, á diferentes frutas que colocaban en la misma familia. Enumeraban el *tetzontzapotl* ó *tetzapotl* (*lucuma mammosa*), al cual nombramos mamey, palabra que no es mexicana, sino de la lengua de las i-las; el *iztactzapotl*, zapote blanco (*casimiroa edulis*); *tliltzapotl*, zapote negro, (*dyospiros nigra*?); el *chictzapotl* ó chicozapote (*zapota achras*); *cortzapotl* zapote amarillo ó borracho (*lucuma salicifolium*) etc.

(1) No sabemos de dónde toma el autor la relacion de arriba: nada se encuentra de ello en las Cartas de Cortés, en Lorenzana, pág. 152 y siguientes, ni en Bernal Diaz; cap. CXXX en que se refiere la conquista de Tepeyocac, (Tepeaca) y la fundacion de la Villa de Segura de la Frontera.

(2) Por desuido del copiante ó del autor mismo faltan aquí algunas frases para completar el sentido de la oracion y dar á entender que por no cansar al lector no prosigue en la monótona relacion de los mismos hechos.